

## A economía solidaria y el socialismo del siglo XXI en la alternativa bolivariana<sup>30</sup>: una aproximación inicial

**Maribel Aponte García**

Ph.D. Catedrática e Investigadora Titular Centro de Investigaciones Sociales y  
Escuela Graduada de Administración de Empresas Universidad de Puerto Rico

Recinto de Río Piedras. E-mail: [apontemaribel@hotmail.com](mailto:apontemaribel@hotmail.com)



Artista: Jorge Pinzón

### Resumen:

Este trabajo presenta un abordaje inicial de la economía solidaria en la Alternativa Bolivariana Para Nuestra América (ALBA). Presenta unos conceptos de economía solidaria y de un modelo del ALBA, e intenta conceptualizar algunos procesos y prácticas que podrían enmarcarse en esas definiciones. Contextualiza ésta conceptualización en la perspectiva de la integración y el desarrollo regional endógeno con inclusión

social. Considera algunas de las tensiones conceptuales al interior de la teorización de economía solidaria, así como en la relación economía solidaria-socialismo del siglo XXI.

**Palabras claves:** Alternativa Bolivariana, economía solidaria, socialismo del siglo XXI, integración regional, desarrollo endógeno regional

### Abstract:

This article presents an initial approach to conceptualize solidarity economics in the Bolivarian Alternative for Our America (ALBA for its acronym in Spanish Alternativa Bolivariana Para Nuestra América). It presents some concepts of solidarity economics and a model of ALBA, and analyzes processes and practices that fit into these definitions. Then, it locates this conceptualization within the context of regional integration and endogenous development with social inclusion. Last, it considers some of the conceptual tensions in the solidarity economics' theory and in the relation solidarity economics-twenty-first Century socialism.

<sup>30</sup> Este artículo es una versión reformulada de un capítulo del informe que fue elaborado gracias a la contribución del Programa Regional de Becas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El mencionado trabajo (libro con video) forma parte de los resultados del Proyecto **El ALBA Como un Modelo Alternativo de Producción y Empresas, Integración Regional y Desarrollo Endógeno con Inclusión** que fue premiado con una beca de investigación en el Concurso para investigadores Pensamiento Crítico-Asdi convocado en 2007-2008 en el marco del Programa de Becas CLACSO-Asdi para investigadores Senior de América Latina y el Caribe. El trabajo final se entregará en octubre del 2009 y será publicado y distribuido por CLACSO.

**Keywords:** Bolivarian Alternative, solidarity economics, twenty-first Century socialism, regional integration, regional endogenous development

## INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es presentar un abordaje inicial de la economía solidaria en la Alternativa Bolivariana Para Nuestra América (ALBA). El término ALBA fue ideado por Hugo Chávez durante la Cumbre de las Américas en Quebec en el 2001. El ALBA nace como reacción al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) propuesta por el gobierno norteamericano.

Este trabajo aborda el concepto de economía de la solidaridad y contextualiza ésta conceptualización en la perspectiva de la integración y el desarrollo regional endógeno con inclusión social. En este proceso, considera algunas de las tensiones conceptuales al interior de la teorización de economía solidaria así como en la relación economía solidaria-socialismo del siglo XXI. Presenta unos conceptos de economía solidaria y de un modelo del ALBA, e intenta conceptualizar algunos procesos y prácticas que podrían enmarcarse en esas definiciones.

El ALBA es un modelo alternativo de integración y desarrollo endógeno regional con inclusión social. Este proceso ha generado más de una decena de acuerdos de integración entre 2005 y 2008. El primer acuerdo se suscribió entre Cuba y Venezuela en el 2005. Bolivia se unió al ALBA en el 2006, Nicaragua en el 2007, Dominica y Honduras en el 2008, San Vicente y las Granadinas en el 2009 y Ecuador en junio del 2009. Aunque estos ocho países constituyen el núcleo del ALBA, dentro de la iniciativa se han suscrito también acuerdos entre Venezuela y otros países. La integración regional de éstos últimos se articula en torno a diferentes áreas, aunque prevalecen los acuerdos en torno a la Energía.

La contextualización del ALBA en el socialismo del siglo XXI surge por tres razones. Primero, porque en Venezuela, desde que Chávez accede al poder en 1999, se va fortaleciendo el giro hacia el socialismo, sobre todo después de que el mandatario se sobrepuso al golpe de estado de 2002 y se concretara el triunfo de la enmienda constitucional en el 2008, mediante la cual él puede aspirar a una reelección cuando venza su término en el 2012. Segundo, porque en Venezuela se ha planteado la necesidad de establecer políticas públicas hacia la economía de la solidaridad. Tercero, porque el ALBA se localiza en el nuevo contexto político de la región donde gobiernos progresistas han accedido al poder en un número cada vez más creciente de países desde Chile hasta Bolivia, Ecuador, Nicaragua y El Salvador.

La relación conceptual economía solidaria-socialismo resignifica algunos debates al interior del campo de economía solidaria. Entre estos figuran como fundamentales:

1. la conceptualización empresarial solidaria bajo el socialismo del siglo XXI que brinde alternativas a lo privado y lo público y conforme nuevos actores y sujetos regionales en el contexto de la integración regional. Es necesario conceptualizar formas emergentes que puedan trascender las limitaciones de régimen y derechos de propiedad del socialismo realmente existente, pero que a su vez permitan viabilizar alternativas concretas frente a grupos opositores que no comparten la agenda de cambio social.

2. la conceptualización de una política pública hacia la economía solidaria. ¿Puede el

Estado ser un activo generador de Economía Social? ¿Cómo articular una política consistente del Estado hacia la economía solidaria? (ver Coraggio, 2008<sup>a</sup>, p. 42).

Ha expresado que;

*“El Estado puede ser un activo generador de Economía Social y si lo vemos como representante de un poder alienante y sin legitimidad podemos estar cumpliendo aquello de ‘arrojar al bebé junto con el agua del baño’ porque nosotros tenemos una tarea de recuperar nuestro Estado y democratizarlo para tener buenas políticas públicas y posicionarnos frente a los otros estados nacionales.” (José Luis Coraggio, 2002, p. 5)*

3. la conceptualización economía solidaria-desarrollo endógeno con inclusión social. ¿Posibilita el proceso de acumulación-desarrollo endógeno regional con inclusión social la conformación de una economía solidaria que impacte las necesidades sociales y que promueva una políticas públicas hacia esa economía?

El artículo se divide en tres secciones. La primera define brevemente cinco perspectivas teóricas desde donde abordar la economía solidaria y plantea algunos de los problemas conceptuales de la economía solidaria que afectan la capacidad de respuesta a las tres preguntas planteadas en este trabajo. La segunda presenta un modelo del ALBA. La tercera analiza algunos elementos de la economía solidaria en el ALBA. Lo que se propone es que se explore cómo la diversidad de formas al interior del modelo del ALBA, genera actividades relevantes para la constitución de una economía solidaria. La cuarta, a modo de conclusión, resume los planteamientos en torno a la economía solidaria y el socialismo en el ALBA.

## **1. Conceptos Relevantes y Perspectivas Teóricas en el Abordaje de la Economía Solidaria<sup>31</sup>**

En términos generales, economía solidaria es un modo distinto de hacer economía que por sus características propias consideramos conforma alternativas al modelo capitalista y al sector público estatal (Guerra, 2002, p. 18-20). El concepto de economía solidaria se maneja o se puede manejar desde diferentes perspectivas: socioeconomía de la solidaridad, tercer sector, economía social, desarrollo endógeno con inclusión social, y ecología social, entre otras. Dentro de la perspectiva de la economía solidaria, América Latina cuenta con importantes exponentes, entre los que se destacan Pablo Guerra, Luis Razeto, y José Luis Coraggio, entre otros.

Este artículo aborda la economía solidaria y contextualiza algunos de los aportes de las diferentes perspectivas de integración y desarrollo regional endógeno con inclusión. El trabajo no intenta ceñirse a una definición particular, ni a un modelo, porque el propósito es identificar la multiplicidad de formas que asume la economía solidaria, como dice Coraggio:

*“Múltiples son las formas de organización que va tomando la ESS: emprendimientos familiares, comunitarios, libremente asociados, cooperativos, asociaciones, redes de ayuda mutua, de comercialización o abastecimiento conjunto, de efectivización de derechos (a la tierra –y en algunos casos mucho más que eso: al territorio-, al agua, a la educación, a la vivienda, al hábitat saludable, a la ciudad, a la energía, a la salud, a la seguridad social y la protección, etc.), las monedas sociales, las redes de comercio justo, las finanzas solidarias, los procesos de recuperación de recursos de las empresas de capital o del Estado (equipamientos de fábricas, empresas en general, tierras, edificios, viviendas, etc.)”*

---

<sup>31</sup> La definición de los cinco abordajes de economía solidaria está basada en Aponte y Alvarez (2008: 1-3).

*y todo movimiento o acción colectiva que procura transformar la economía con los valores y sentidos arriba definidos (movimientos ecologistas, feministas, étnicos, juveniles, etc.)". (2008b, p.4)*

El concepto de socioeconomía solidaria distingue las cuatro partes de un acto económico (producción, consumo, distribución, y acumulación) e identifica los procesos y características de la economía solidaria para cada uno de éstos (Guerra, 2002, p. 18-20). La producción solidaria debe tener presente el factor de cooperación (llamado factor C por Razeto). El consumo debe caracterizarse por la prevalencia del elemento comunitario sobre el individual y por una forma de consumir que se apoye en una cultura diferente a la predominante. La distribución debe caracterizarse por mercados solidarios y relaciones de reciprocidad que permitan mayor integración social. Además, se debe reconocer la acumulación como la cuarta parte de un acto económico. Estos componentes se conjugan para generar una vida cotidiana diferente enmarcada en una economía solidaria.

La perspectiva de desarrollo endógeno con inclusión social mira la economía solidaria desde la perspectiva de desarrollo desde adentro con inclusión social y lo contrasta con las características del otro tipo de desarrollo que se llama desarrollo exógeno o desarrollo desde afuera. El desarrollo endógeno se distingue del crecimiento endógeno porque plantea una visión social, histórica y cultural de los procesos. Aunque no necesariamente aborda explícitamente la economía solidaria como concepto, sí incorpora las contribuciones teóricas que analizaron formas alternas de producción y desarrollo industrial en distintos territorios, regiones<sup>32</sup> y momentos históricos.<sup>33</sup> Algunas de estas formas son centrales a la economía de la solidaridad conceptualizada desde las otras perspectivas. En conjunto, estos trabajos contribuyen abordajes desde adentro que vinculan los conceptos de desarrollo regional multi-sectorial con la de historia sociocultural y procesos de transformación espacial. A estos aportes luego se suma la perspectiva de la sustentabilidad de la vida cotidiana y del ambiente, así como la de inclusión social. La perspectiva de inclusión social surge en parte de la frustración con las políticas de desarrollo desde afuera de los años ochenta y de los resultados del libre comercio de los noventa porque ambos procesos recrudecieron la pobreza y la exclusión social. Para propósitos de este trabajo, contextualizamos la conceptualización de economía solidaria dentro de la de desarrollo endógeno regional.

La tercera perspectiva es la de la ecología social. Uno de los exponentes importantes es Murray Bookchin. La ecología social busca restituir la armonía de la relación entre la sociedad y la naturaleza, creando una sociedad ecológica. Los conceptos de autogestión, ayuda mutua y comunidad sin estado se articulan en torno a una teoría política marcada por la democracia directa, la municipalización y la confederación (Bookchin, 2007, p. 13). El espacio del movimiento ecológico es la comunidad: el vecindario, el pueblo, y el municipio (Bookchin, 2007, p. 56). La ecología social busca generar cambios a través de municipios que conjuntamente ganen/obtengan los derechos para la autogestión y gerencia mediante redes de consejos confederados, a los cuales los pueblos y las ciudades enviarían a sus delegados para implantar la toma de decisiones democrática directamente.

Dentro de la perspectiva que identifica economía solidaria con el tercer sector, que es la que prevalece en los Estados Unidos, y en algunos países europeos, el tercer sector está conformado primordialmente por las

<sup>32</sup> Ejemplos de estos aportes por región son Europa (Pyke and Sengenberger, 1992; Criscuolo, 2001; Cainelli y Zoboli, 2004), Asia (Ohno, 1988), y América Latina (Carrillo, 1994).

<sup>33</sup> En términos generales el surgimiento de esta literatura se vincula con el trabajo de Piore y Sabel (1984) que plantearon que no había una lógica tecnológicamente determinista en la producción e hicieron un estudio histórico de formas alternativas de producción en Europa.

organizaciones sin fines de lucro. En otros países, como por ejemplo, en Inglaterra, el gobierno define el tercer sector como las organizaciones no-gubernamentales que se guían por los valores y que reinvierten su excedente (i.e. acumulación) para fines sociales, ambientales o culturales. Esto incluye las organizaciones voluntarias y comunitarias, las organizaciones caritativas, las empresas sociales, las cooperativas, asociaciones de vivienda, y grupos comunitarios y voluntarios (ver <http://www.communities.gov.uk/communities/thirdsector/>).

La quinta perspectiva define economía solidaria en términos de economía social. Esta perspectiva prevalece más fuertemente en Europa y asume distintas formas en ese continente así como en Japón. Incluye empresas semi-públicas, cooperativas, asociaciones, el sector comunitario, y las empresas de gestión participativa.

Para efectos de la discusión que nos ocupa, en términos generales, el abordaje de economía solidaria refleja problemas en torno a cómo se manejan los conceptos que son centrales para contestar las tres interrogantes planteadas en la introducción. Entonces, necesariamente, estos problemas surgen cuando intentamos conceptualizar la economía solidaria en el ALBA.

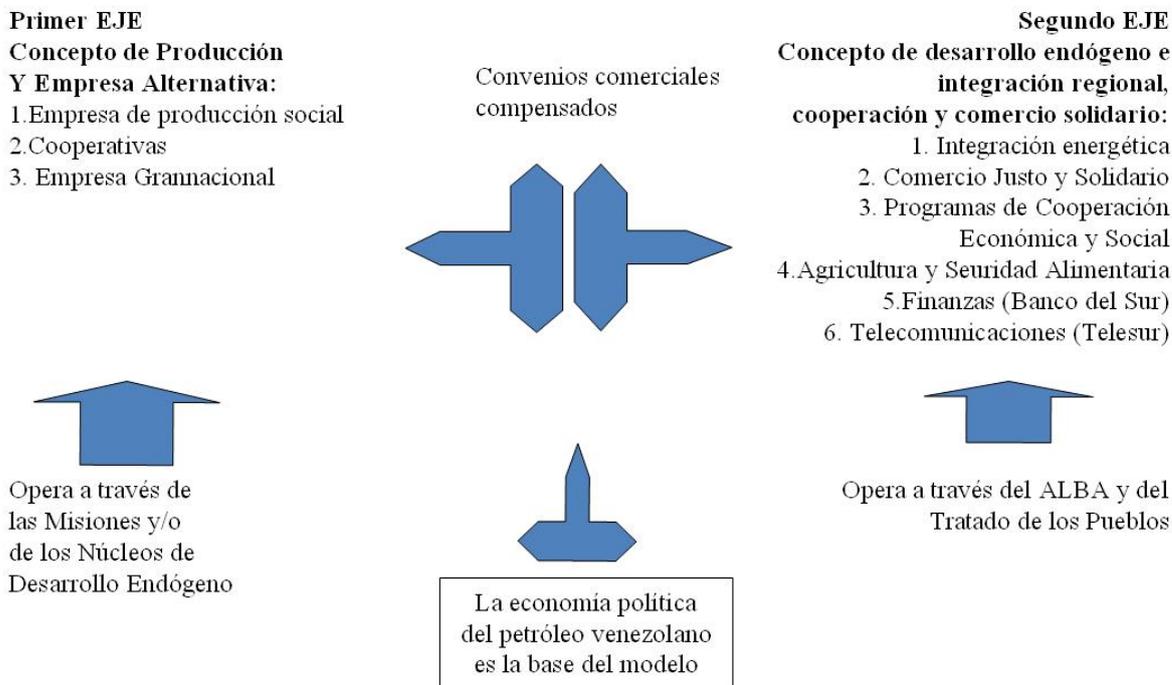
Una discusión de estos problemas puede organizarse en torno a los conceptos de propiedad, empresa u organización, la definición del objetivo de la organización, la definición de cómo canalizan o reinvierten el excedente, la conceptualización de cómo se ubican en el proceso de desarrollo endógeno, de las relaciones con el Estado, y en la relación con espacios de participación ciudadana. Aunque la discusión de estos problemas conceptuales es parte de un debate internacional vigente cuya revisión de literatura completa va más allá de los objetivos de este trabajo, haremos referencia a algunos de estos problemas en la tercera sección en el contexto de la discusión de la economía solidaria en el ALBA.

## 2. El Modelo del ALBA

El ALBA es un modelo que gira en torno a dos ejes fundamentales que la riqueza del petróleo venezolano posibilita. Según ilustra el Cuadro 1, el primer eje es el de conceptos de producción y empresa alternativa. Dentro de esta conceptualización se incluyen formas empresariales emergentes tales como las empresas de producción social, las cooperativas, y las empresas gran nacionales (empresas mixtas estatales con capital proveniente de países miembros del ALBA). Los elementos constitutivos de la estrategia de desarrollo endógeno con inclusión social se implantan a través de las Misiones y de los Núcleos de desarrollo endógeno.

### Cuadro N° 1

## El ALBA Como un Modelo Alternativo de Producción y Empresas, Integración Regional y Desarrollo Endógeno



Las Misiones<sup>34</sup> son “estrategias masivas orientadas a garantizar los derechos fundamentales a la población, con énfasis en los sectores más excluidos”. Existen Misiones en muchas áreas. Cada Misión tiene un nombre, un lema, unas metas y unos objetivos y ya algunas muestran resultados significativos. Las Misiones Bolivarianas son los mecanismos a través de los cuales el actual gobierno de Venezuela impulsa una serie de medidas y transformaciones sociales y económicas. Algunas de ellas (Barrio Adentro, Misión Milagro, Misión Robinson) están estrechamente vinculadas a los acuerdos de colaboración bilateral y regional (ALBA), según se detallará más adelante. Además, las actividades de las Misiones promueven prácticas empresariales y sociales vinculadas a la economía solidaria.

Los núcleos de desarrollo endógeno son:

*“iniciativas productivas que emergen del interior de un territorio, sector económico o empresa, para aprovechar las capacidades, potencialidades y habilidades propias, con el fin de desarrollar proyectos económicos, sociales, ambientales, territoriales y tecnológicos, que permitan edificar una economía más humana, para una nueva vida económica del país” ([www.pdvsa.com](http://www.pdvsa.com)).*

En Venezuela existen veinte y tres núcleos de desarrollo endógeno. Estos están clasificados por eje territorial, número de NDE en ese territorio, nombre y tipo de núcleo. Los núcleos están localizados en diferentes regiones. Cada uno de los núcleos de desarrollo endógeno contiene una diversidad de actividades que interactúan como espacios donde llevar a cabo prácticas empresariales y sociales

<sup>34</sup> Esta sección está basada en Análisis propio basado en: Misiones Bolivarianas. Ministerio de Comunicación e Información; Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, pisos 9 y 10. Caracas-Venezuela; mayo, 2007. Impreso en la República Bolivariana de Venezuela, Depósito Legal: IF87120063002901 y [www.minci.gob.ve](http://www.minci.gob.ve) / [publicaciones@minci.gob.ve](mailto:publicaciones@minci.gob.ve).

alternativas. Por ejemplo, si consideramos el Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda de Caracas, los espacios y actividades donde se llevan a cabo las prácticas alternativas comprenden: Clínica Popular Fabricio Ojeda, Botica Popular, Cooperativa de Producción Textil, Producción de calzado, Sector Agrícola, Súper Mercal, Farmacia Cooperativa, Canchas deportivas, Plaza comunitaria y redoma.

El segundo eje es el de los conceptos de integración regional, cooperación y comercio solidario. Entre éstos se incluyen: 1. Integración Energética; 2. Comercio Justo y Solidario; 3. Programas de Cooperación Económica y Social; 4. Agricultura y Seguridad Alimentaria; 5. Desarrollo Productivo e Industrial Multisectorial; 6. Finanzas (Banco del ALBA y Banco del Sur); y 7. Telecomunicaciones (Telesur). El ALBA y el Tratado de los Pueblos son los procesos a través del cual se implantan los elementos constitutivos de la estrategia de integración regional y comercio solidario.

La riqueza y la economía política del petróleo posibilitan el funcionamiento de los ejes dentro del modelo. Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (PDVSA), considerada una de las translatinas más importantes del mundo, es la base sobre la cual descansa el ALBA y la financiación (por lo menos parcialmente) de las Misiones y los Núcleos de Desarrollo Endógeno.

El ALBA es un proyecto de desarrollo endógeno nacional y regional con inclusión social que ha generado procesos de cambio significativos dentro del país y de la región. "En los últimos diez años, se ha registrado un aumento significativo en la mejoría de los indicadores sociales. El Índice de Desarrollo Humano ha mejorado y varias de las metas del Milenio se han alcanzado, especialmente para la salud pública, educación, la población femenina y los niños" (Díaz, 2009, p. 35).

En el ALBA el comercio y la inversión se abordan desde el desarrollo endógeno sostenible, la inclusión social y la participación efectiva del Estado. La inclusión social privilegia la solidaridad en los proyectos de educación, salud y vivienda que benefician a los pobres tanto a nivel de Venezuela como de la región. La infraestructura se trabaja desde un Desarrollo Integrado de las Comunicaciones y el Transporte. La integración energética, tanto en petróleo como en gas, se maneja desde una perspectiva regional, a precios y términos favorables, y se llevan a cabo avances en inversiones importantes. La financiación alternativa del desarrollo se estructura en torno al Banco del ALBA y el Banco del Sur. Finalmente, la cultura y las alternativas mediáticas se articulan incidiendo e incursionando en iniciativas regionales como TeleSur y lanzando ambiciosas iniciativas satelitales con el apoyo de China.

### **3. La Economía Solidaria en el ALBA**

Para comenzar a conceptualizar la economía solidaria en el ALBA, se presentan algunos elementos de la economía de la solidaridad y del desarrollo endógeno bajo cada una de las cuatro categorías mencionadas arriba (producción, consumo, distribución, y acumulación). Para cada una de las cuatro categorías, presento al menos dos ejemplos, uno correspondiente al eje 1 y/o a la base del modelo y otro correspondiente al eje 2 del modelo.

#### **3.1. Producción y empresas**

En el ALBA existen muchas categorías relevantes en la discusión de la

articulación de producción y empresas solidarias. En esta sección presentamos tres: cooperativas, empresas grannacionales y empresas de producción social.

La primera categoría es la de las cooperativas, que usualmente se clasifica como parte de la economía solidaria bajo los diferentes abordajes y cuyo crecimiento en Venezuela ha sido vertiginoso, habiéndose creado miles de cooperativas a partir del 2004. Las empresas cooperativas se clasifican según la actividad para la que fueron creadas.

Así tenemos que existen cooperativas de: Producción de Bienes y Servicios, Consumo de Bienes y Servicios, Ahorro y Crédito, y las Cooperativas Mixtas. Las Cooperativas Mixtas “persiguen dos objetivos a saber: la producción de bienes y servicios para terceros y la obtención de bienes y servicios para sus asociados” (ver Tipos de Cooperativas, disponible en <http://www.sunacoop.gob.ve/contenido.php?id=207>, acceso 10 de junio de 2009).

Durante el período 1997-2005 en Venezuela, cambia significativamente la cantidad de cooperativas existentes así como la conformación de la estructura de las cooperativas por tipo de actividad. El número de cooperativas aumenta de 766 en el 1997 a 66,680 en el 2005. Mientras que en el 1997 predominaban las cooperativas de Ahorro y Crédito (32% del total de cooperativas para ese año) seguidas por las de transporte de pasajeros (22% del total para ese año), para el 2005 predominaban las cooperativas de servicios (53% del total para ese año) seguidas por las cooperativas de producción agropecuaria (30% del total para ese año) (Basado en tabla presentada en Colina Rojas, 2006, p. 236). Otros autores calculan que el número de cooperativas registradas en Venezuela para el 2006 era de 104,070, e identifican que el 81% de estas cooperativas son PYMES con entre 5 y 10 trabajadores, y el 16% con 11-50 trabajadores (Díaz, 2009, p. 19). La cifra del número de cooperativas existentes en Venezuela para el 2009 alcanza las 150,000, aunque como hay muchas inactivas, algunos autores estiman que la cifra real estaría más cerca de las 30,000 cooperativas (número calculado a base del supuesto de que hubo un 20% de supervivencia) (Díaz, 2009, p. 28). Sean 30,000 o 150,000, en cualquier caso, el crecimiento es sorprendente y su impacto sobre la economía solidaria es significativo.

La segunda categoría es las de las empresas grannacionales. Las empresas grannacionales, categoría que se introduce en el ALBA en el 2008, son una iniciativa de producción regional articulada a base de las empresas estatales mixtas con capital de los países miembros del ALBA. Las empresas grannacionales son aquellas empresas públicas mixtas que operan con capital de uno o más países del ALBA. Constituyen una iniciativa importante dentro del ALBA porque promueven la integración a base de empresas conjuntas estatales en vez de a base de capital privado local o internacional. El Cuadro 2 detalla, para cada uno de los acuerdos firmados en abril 2007 entre Cuba, Bolivia, Venezuela y Nicaragua, el impacto específico de éstos en la concreción de empresas grannacionales.

El impacto en la empresa grannacional es importante porque esta constituye una de las formas empresariales regionales más significativa dentro del ALBA. Esta categoría, por un lado, puede conceptuarse como solidaria si se define en términos de los objetivos sociales. También si se define en términos de la concreción de un llamado a alternativas de política pública específicas enfocadas en promover la economía solidaria.

Sin embargo, su conceptualización es problemática si se aborda desde la perspectiva de que la economía solidaria es aquella que representa una alternativa a los modelos estatistas y capitalistas. Es que muchas veces, la categoría de empresa mixta se ubica bajo la clasificación de organizaciones importantes pero no cubiertas por la definición de Economía Social (ver por

ejemplo el trabajo de Defourny, Develtere, y Fonteneau, 2001, p. 18 y el de Díaz, 2006, p. 159). Claro que en este caso, habría que problematizar si lo 'estadista alternativo' tiene un espacio dentro de una concepción de economía solidaria. En ese sentido, lo 'estadista alternativo' bajo el socialismo del siglo XXI tiene que trascender las limitaciones que el socialismo real impuso a las empresas estatales, donde se negaba una autonomía en la gestión empresarial y este rol se destinaba al Estado. La relevancia de estas interrogantes no puede subestimarse ya que el rol de estas empresas puede llegar a ser importante en la consecución de un desarrollo endógeno regional con inclusión social. A su vez, son un ejemplo de política pública hacia la economía solidaria.

## Cuadro N° 2

### Acuerdos ALBA y Empresas Grannacionales

<b>ÁREAS Acuerdos ALBA</b>	<b>Empresas Grannacionales</b>
ALBA-COMERCIO JUSTO-TCP	Empresa Grannacional de suministros industriales del ALBA, para la comercialización de insumos, equipos y maquinarias para la industria. Empresa Grannacional de Exportaciones e Importaciones del ALBA.
ALBA-ALIMENTACIÓN	Empresa Grannacional de producción agroalimentaria.
ALBA-TELE-COMUNICACIONES	Empresa de telecomunicaciones Grannacional.
ALBA-TURISMO	Cadena Grannacional de Hoteles ALBA.
ALBA-INDUSTRIAL	Desarrollo de plantas de productos de línea blanca para los países del ALBA y América Latina, con la cooperación de países aliados: Bielorusia, Irán y China.
ALBA-MINERÍA	Empresa Grannacional de cooperación, investigación y desarrollo en el área de la geología y la minería. Empresa Grannacional para la producción de aluminio. Empresa Grannacional para el desarrollo de las industrias de cemento para los países del ALBA. Empresa Grannacional para el manejo de bosques, producción y comercialización de productos de la industria de la madera.

ÁREAS Acuerdos ALBA	Empresas Grannacionales
ALBA-TRANSPORTE	<p>AÉREO:</p> <p>Propiciar la creación de:</p> <p>Corporación Grannacional de las líneas aéreas estatales que asocien rutas y equipos sin perder la autonomía de las mismas.</p> <p>Empresa Grannacional de mantenimiento y construcción de aeronaves.</p> <p>MARÍTIMO:</p> <p>Empresa naviera "Grannacional" del Sur, para el transporte de carga y pasajeros, que diseñe rutas y disponga de equipos apropiados para la comunicación marítima.</p> <p>TERRESTRE:</p> <p>Empresa Grannacional para el desarrollo de la infraestructura de la región</p>

Fuente: Análisis propio a partir de <http://www.alternativabolivariana.org> y de Regueiro, Lourdes, 2007, pp. 25-30.

La tercera categoría es la de las empresas de producción social vinculadas a un modelo socialista. Esta categorización genera controversias. De un lado, porque su promoción desde el Estado cuestiona su definición como economía solidaria. De otro lado, porque obliga a plantearnos los puntos de encuentro entre la teorización de la economía solidaria y el socialismo del siglo XXI.

En el Nuevo Plan Nacional de Venezuela 2007-2013, se define el modelo productivo socialista como uno que estará conformado básicamente por las empresas de producción social, aunque persistirán empresas del Estado y empresas capitalistas privadas (República Bolivariana de Venezuela, Presidencia. 2007, p. 45-46).

Las Empresas de Producción Social (EPS) son, según Chávez;

*"aquellas entidades dedicadas a la producción de bienes o servicios en las cuales el trabajo tiene significado propio, no alienado y auténtico, no existe discriminación social en el trabajo y de ningún tipo de trabajo, no existen privilegios en el trabajo asociados a la posición jerárquica, con igualdad sustantiva entre sus integrantes, basadas en una planificación participativa y protagónica y bajo régimen de propiedad estatal, propiedad colectiva o la combinación de ambas donde no existe discriminación social en el trabajo, donde la distribución del excedente responde a la autosustentabilidad de la empresa"* (encontrado en <http://www.venezuelanalysis.com> y en <http://www.minci.gob.ve>).

Como un indicador de las EPS en Venezuela, a fines de 2007, se habían creado 321 EPS. De estas 321, el 59% están dedicadas a la producción (alimentos y bebidas, calzado, equipos industriales, metales, plásticos, etc.), 38% a los servicios (minería, telecomunicaciones, empresariales, industriales,

turísticos, ambientales para industria y la población, edición e impresión) y 3% a la distribución (Corporación Venezolana de Guayana, 2007, p. 2-6).

Una de las controversias que se ha suscitado es que en el Plan de Desarrollo Nacional reciente la modalidad de cooperativa se subsume bajo la categoría de EPS. Otros autores opinan que el Plan Nacional no toma en consideración las cooperativas (Díaz, 2009, p. 22). Este Plan enfatiza otras formas organizativas socio-productivas comunales, entre las que se encuentran "las empresas de propiedad social comunal o directa; las empresas de propiedad social indirecta, las empresas de producción social, las empresas de distribución social, las empresas de autogestión, las unidades productivas familiares, los grupos de intercambio solidario y los grupos comunales de intercambio" (Díaz, 2009, p. 24).

Para los que enfatizan el concepto de cooperativa al interior de la economía solidaria, esto constituye una fuerte preocupación. Además, plantea el problema de que la conformación de una economía solidaria, si bien articula una política pública desde el Estado, puede favorecer unas formas de cooperación en favor de otras. En este caso, aunque no es claro que las EPS pueden ser cooperativas, el Estado puede perjudicar a las cooperativas.

Díaz (2006, p. 157) opina que:

*"...no está claro a qué tipo de empresa o asociación se destina la acción del Estado desde esta figura recién creada. Así en el registro y definición de EPS pueden participar: Empresas Recién Constituidas, Sociedades Civiles, Asociaciones Cooperativas, y Empresas Extranjeras con Sucursal en Venezuela (Fuente: [www.pdvsa.com/index2.html](http://www.pdvsa.com/index2.html), acceso 3 de junio de 2009). Es decir, acorde con las definiciones formuladas oficialmente en torno a las EPS, éstas pueden tener o no tener fines de lucro y aspirar a tener trato preferente del Estado. ...Este problema de la definición de Economía Social y las organizaciones que incluyen o excluyen los programas específicos en la aplicación de tales políticas no sólo ocurre en este país."*

### **3.2. Consumo y Mercados: el Comercio Solidario y las Misiones**

Según se planteó en la segunda sección, la socioeconomía solidaria establece que el consumo debe caracterizarse por la prevalencia del elemento comunitario sobre el individual y por una forma de consumir que se apoye en una cultura diferente a la predominante. Además, que la distribución debe caracterizarse por mercados solidarios y relaciones de reciprocidad que permitan mayor integración social. En esta sección se plantean el comercio solidario del ALBA a nivel internacional (eje 2 del modelo) y las Misiones (eje 1 del modelo) como ejemplos de estas relaciones. Estas relaciones, a su vez, ejemplifican el rol de organizaciones que impactan el desarrollo con inclusión y la política pública para fomentar una economía solidaria.

El ALBA procura aplicar principios de comercio justo y solidario, entre los cuales se destacan tres: el Comercio compensado (con intercambios de productos), la No reciprocidad, y el Trato diferenciado (Girvan, 2008, p. 5-9).

El comercio compensado, tal vez el aspecto más novedoso y solidario en el ámbito de comercio en el ALBA, se estructura en torno a los Convenios Comerciales Compensados (CCC). Mediante los CCC, cada república propone acciones propias donde expone lo que necesita y lo que otorga. Los convenios compensan bienes y servicios según las necesidades y capacidades de cada cual. En el caso de Cuba, la isla recibe petróleo a precios y términos preferenciales y

parte del pago es el servicio de los médicos en la Misión Barrio Adentro; el ofrecimiento de becas de estudio a venezolanos y/o el servicio médico que venezolanos reciben en Cuba.<sup>35</sup> Muchas veces, las Misiones son el vehículo a través del cual se llevan a cabo las "compensaciones en servicios" de los CCC. De igual forma, Dominica puede pagar hasta un 40% de su factura de petróleo, con guineos. Los productos y servicios intercambiados pueden ser producidos por empresas de la economía solidaria.

La no reciprocidad establece que un país no está obligado a reciprocitar o conceder los mismos términos de intercambio comercial a un integrante del ALBA. En este sentido, Bolivia le paga a Cuba con productos, pero no está obligada a conceder los mismos términos a Cuba.

El principio de trato diferenciado establece que se pueden considerar las condiciones sociales y económicas de los países al articular las medidas de comercio solidario que le aplicarán. Por ejemplo, en el caso de Haití, aunque este país caribeño no es formalmente un miembro del ALBA, se le ofrecen los mismos términos favorables en cuanto a financiación de la factura petrolera, que se le ofrece a los países miembros del ALBA.

Las Misiones. A raíz de su triunfo electoral en 1998 el Presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías anunció el propósito de su gobierno de impulsar una serie de políticas y medidas de un ambicioso alcance social y económico (República Bolivariana de Venezuela, Presidencia, 2007). Aunque su juramentación como Presidente de la República en febrero de 1999 le daba el control de las instituciones estatales y la mayoría en la Asamblea Nacional, los Ministerios y las demás instituciones del Estado resultaban ser organismos muy pesados, lentos y con un enorme lastre de burocratismo. El Gobierno opta entonces por llevar a cabo sus reformas mediante estructuras paralelas, más ágiles, vinculadas directamente a los sectores populares que se quería impactar. Aunque posteriormente las Misiones fueron adscritas a los diferentes Ministerios y a otras dependencias (por ejemplo, Misión Ribas a PDVSA), estas tienen cierto grado de desarrollo propio, sobre todo con importantes asignaciones presupuestarias para su desempeño.

En el área de la salud se destacan dos proyectos o Misiones, Misión Milagros y Misión Barrio Adentro, la primera dedicada a llevar a cabo operaciones oftálmicas beneficiando a personas de América Latina y la segunda a proveer servicios médicos en comunidades pobres de Venezuela. Estos dos proyectos se sustentan en acuerdos bilaterales suscritos entre Cuba y Venezuela. Se remontan al año 2000 con la firma del Convenio Integral de Cooperación Cuba Venezuela. Estos acuerdos se incorporan luego en el marco de los Convenios Comerciales Compensados. Mediante estos convenios Venezuela se compromete a suministrar a Cuba unas determinadas cantidades de crudo estableciendo que el pago de Cuba se hará en parte mediante los servicios de capital humano. Cuba aporta a la deuda mediante la prestación directa de servicios profesionales y técnicos (médicos y otro personal del área de la salud, educadores, entrenadores deportivos, técnicos, especialistas agrícolas y otro personal calificado).

En el área de sustentabilidad y seguridad alimentaria se destaca la Misión Mercal. Esta Misión nace en Venezuela pero luego genera iniciativas a nivel regional. Abarca las áreas de consumo, mercadeo, y distribución.

*"Tiene como misión efectuar el mercadeo y comercialización, permanente, al mayor y al detal de productos alimenticios y otros productos de primera necesidad, manteniendo la calidad, los bajos precios y el fácil acceso, para mantener*

<sup>35</sup> Fuente: Cuba, Venezuela, Bolivia Agreement of Application, 29th April, 2006, encontrado en <http://www.alternativabolivariana.org>.

*abastecida a la población venezolana y muy especialmente a la de escasos recursos económicos, incorporando al grupo familiar, a las pequeñas empresas y a las cooperativas organizadas, mediante puntos de comercios fijo y móviles; para garantizar la seguridad alimentaria. El organismo promotor de esta misión es el Ministerio de Agricultura y Tierras. La Misión Mercal cuenta con los siguientes programas: Casa de Alimentación, Suplemento Nutricional, Red Mercal, Centros de Acopio. Módulos: Mercal Tipo I, Supermercado, Bodegas Mercal, bodegas móviles y megamercados a cielo abierto" (<http://www.misionmercal.gov.ve>).*

Al interior del ALBA, se han creado iniciativas para llevar el concepto de MERCAL a Cuba. A partir del 2008, enmarcado en el programa Alba Alimentos, se crean además iniciativas para coordinar proyectos agropecuarios en los países miembros.<sup>36</sup>

La Misión Mercal viabiliza un comercio solidario que favorece la seguridad alimentaria. En este sentido, es una estrategia que impacta el desarrollo con inclusión. A su vez, las Misiones son iniciativas de política pública que fomentan una economía solidaria. Benito Díaz (2009, p. 17) identifica, entre los programas que promueven las cooperativas, a dos Misiones: la Misión Vuelvan Caras y la Misión Che Guevara. La Misión Vuelvan Caras, que luego adopta el nombre de Misión Che Guevara, estaba orientada a capacitar a personas desempleadas para que se unieran luego a ser socios en cooperativas de producción y servicios. En esta sección incluimos la Misión Mercal para destacar el área de comercio solidario. Al igual que la Misión Vuelvan Caras, esta misión también impacta las cooperativas en la medida que puede distribuir los productos alimentarios de éstas, incluso algunos que hayan estado vinculados a la Misión Che Guevara. Entre los otros programas que destaca Díaz (2009, p. 17) se encuentran los programas nacionales de los ministerios, los programas regionales de los gobiernos regionales, los programas locales de los municipios, y los programas de las instituciones de crédito, entre otros.

El ALBA y el desarrollo endógeno en Venezuela han contribuido a mejorar la vida cotidiana de muchas personas en el país y la región. Entre los logros que han aportado a esta transformación se destacan: la creación de más de veinte núcleos de desarrollo endógeno; el crecimiento de cooperativas; la creación de veinte Misiones como estrategias para implantar la inclusión social en diversas áreas (desde lo ambiental hasta la educación); logros significativos en la educación ya declarándose Venezuela como el segundo (después de Cuba) territorio libre de analfabetismo en América Latina; y logros significativos en salud (planteándose la Misión Milagro la operación oftálmica de decenas de miles de personas). Esta mejoría se ha reflejado además en precios favorables en la energía y gasolina, una mejor vida y trabajo contextualizadas en una economía solidaria. En educación, 70,000 estudiantes se educan en áreas de salud, ya se han alfabetizado 2,000,000 de personas. Cuba ofrece becas anuales de estudio: 2,000 a venezolanos, 5,000 a bolivianos, y 175 a dominiqueños (de Dominica). En salud, 30,000 doctores cubanos prestan servicios gratuitos, se han movilizado 600 especialistas médicos a Bolivia, y más de 600,000 personas se han operado de la vista en forma gratuita.<sup>37</sup>

Estos ejemplos ilustran la conformación de iniciativas de consumo y mercados solidarios.

---

<sup>36</sup> Agencia Bolivariana de Noticias. 2009. URL ALBA y Petrocaribe Afianzan Lazos en Pro de la Soberanía Alimentaria. [WWW documento]. <http://www.alternativabolivariana.org/modules.php?name=News&file=article&sid=3988> Distribución y Acumulación.

<sup>37</sup> Fuente: Elaboración propia a partir de documentos en <http://www.alternativabolivarian.org>; Girvan (2008) para datos de Dominica.

### 3.3. Distribución y Acumulación

En el ámbito de la distribución y la acumulación, se destaca la renacionalización del petróleo a nivel nacional pues es la base del modelo, que conforma la nueva economía política del petróleo. La nueva economía política del petróleo, y la implantación de ésta a través de la compañía nacional de petróleo PDVSA (Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima), ejemplifica cómo una organización estatal puede impactar el contexto del desarrollo con inclusión y la política pública para fomentar una economía solidaria. En esta sección presentamos dos ejemplos, el de la nueva economía política del petróleo implantada a través de PDVSA (base del modelo), la creación de las EPS y la integración energética a través de PetroCaribe (eje 2 del modelo).

El estado venezolano articuló, a partir del 1999, una nueva economía política del petróleo. Su estrategia ha sido asumir el control del potencial para generar ingresos que representaba la industria petrolera venezolana y redirigir esos ingresos hacia proyectos que expandieran la distribución de los beneficios del petróleo nacional entre los sectores marginados de la población, hacia el fomento de proyectos de desarrollo económico endógeno y hacia crear una estrategia alterna de integración regional. El curso de este proyecto ha permitido que se pueda convertir los ingresos petroleros en el motor para impulsar una estrategia de desarrollo nacional y regional.

La nueva economía política del petróleo se conforma a través de la implantación de varios pasos importantes de política pública. Primero, los esfuerzos hechos por el estado por reclamar y recaudar las ganancias obtenidas por las operaciones internacionales de PDVSA. Segundo, a partir de 2004, la renegociación coercitiva de los términos y condiciones de las asociaciones estratégicas y los contratos de servicios bajo los cuales las empresas extranjeras que se habían asociado con PdVSA bajo la Apertura Petrolera pueden continuar operando como parte de empresas mixtas en Venezuela. Incluido dentro de esa renegociación de los términos y condiciones, en la parte relacionada con los pagos al estado por regalías, impuestos y otros cargos (los cuales aplican a PdVSA al igual que a las empresas extranjeras y locales asociadas en las empresas mixtas) ha sido la manera en que el estado venezolano ha logrado incrementar el recaudo total y han convertido a la industria petrolera en la fuente para financiar el desarrollo del país y de la región. Como tercer fenómeno, debemos mencionar el intenso desarrollo de empresas mixtas entre PDVSA y empresas estatales de varios países para desarrollar, por un lado, operaciones de refinación en países latinoamericanos y, por el otro lado, para desarrollar la exploración y explotación de unos yacimientos particulares colectivamente llamados La Faja Petrolífera del Orinoco. Finalmente, a través de PDVSA y aparte de las aportaciones al fisco que hace la empresa, el estado ha puesto en marcha un sistema de aportaciones directas (que se contabilizan como gastos de la empresa) a las entidades que impulsan el desarrollo social del país de una manera directa sin intermediación de agencias estatales.

En el último año, PDVSA ha lanzado la iniciativa de constituir empresas de producción social. PDSVA ha lanzado una iniciativa para promover EPS que manejen o puedan registrarse como contratistas de bienes y servicios. Para cualificar como EPS, las empresas deben cumplir con dos requisitos: "destinar sus ganancias a un reparto igualitario entre sus asociados y participar en los proyectos de las comunidades a través de aportes al Fondo Social de PDVSA o mediante la prestación de bienes y servicios" (<http://www.pdvsa.com>).

Petrocaribe es la iniciativa de integración energética del ALBA enfocada hacia el Caribe. La iniciativa ofrece términos favorables de intercambio y distribución. En PetroCaribe participan 18 países (Venezuela, Cuba, República Dominicana, Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Dominica, Grenada, Guyana, Jamaica, Surinam, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Haití, Nicaragua, Honduras, y Guatemala). Petrocaribe financia una porción del valor de las importaciones de petróleo crudo de Venezuela a base de una escala ajustable. Si el precio está: por encima de \$30, financia el 25%; por encima de \$40, el 30 %; por encima de \$50, el 40%; por encima de \$100, el 50% (Girvan, 2008, p. 7-8).

El balance se paga a 25 años, a una tasa de 2%. Si los precios están por encima de \$40/barril, la tasa baja a un 1%. Los países tienen un período de gracia de dos años para iniciar el repago. Parte del pago se puede realizar con intercambio de productos y tienen 90 días para pagar el 50% del valor de la compra de petróleo. El otro 50% se divide de la siguiente manera: un 25% del valor de la compra de petróleo se extiende como crédito directo al gobierno del país importador. El otro 25% restante se destina al Fondo ALBA Caribe administrado por PDVSA para llevar a cabo proyectos económicos y sociales con el país importador (<http://www.alternativabolivariana.org> y Girvan (2008, p. 7-8).

Bajo el Fondo ALBA Caribe se han financiado numerosos proyectos en áreas de impacto socioeconómico diverso. Entre éstos se destacan, proyectos de saneamiento, vivienda, vialidad, turismo, salud, economía social, educación, deporte, asistencia humanitaria, cultura, seguridad ciudadana, agricultura, y tenencia de la tierra. Entre los proyectos de Economía Social, se destacan: la reconstrucción de un mercado principal en Puerto Príncipe, Haití, la reactivación de seis empresas medianas en Nicaragua, la rehabilitación de silos (3 proyectos) en Nicaragua; un museo de la Caña de Azúcar e infraestructura para el centro pesquero en San Vicente y las Granadinas (PDVSA, PDV Caribe 2008, p. 32-34).

En el ALBA, se plantea la distribución desde el rescate de la fuga de capital a base de la reestructuración de PDVSA y la renacionalización del petróleo. Como concepto alternativo al regionalismo abierto o la integración hacia afuera articulada en torno a las grandes empresas extranjeras, en el ALBA se plantea la acumulación a base de la complementariedad productiva articulada en torno a la inversión regional de empresas mixtas estatales y la infraestructura física y social regional.

El ALBA plantea los convenios comerciales y el financiamiento compensatorio como componentes/mecanismos del comercio justo. De esta manera, las asimetrías y las necesidades especiales de cada país pueden manejarse desde acuerdos de comercio exterior no-recíprocos que permiten establecer un trato diferenciado de acuerdo al desarrollo y tamaño de cada país. La inclusión social se estructura en torno a y privilegia el ámbito de la economía de la vida cotidiana; comida, educación, salud, y vivienda.

En el ALBA se reconceptualiza la política pública en torno a la distribución, y este proceso impacta la conformación de una economía solidaria. En este proceso, el rol de PDVSA es fundamental. Sin embargo, el montaje de la distribución y el desarrollo endógeno regional a base de PDVSA también crea problemas, contradicciones y vulnerabilidades. Más allá del problema de las fluctuaciones en el precio del petróleo, está el problema de la deuda creciente de los países de PetroCaribe, y su impacto futuro en la sustentabilidad de PDVSA. Además, el impacto de la renacionalización en las inversiones extranjeras y la crecientes presiones de PDVSA a los contratistas en el 2009.

## CONCLUSION

El ALBA plantea nuevos puntos de encuentro entre la economía solidaria y el socialismo del siglo XXI. Pero lo que distingue al ALBA, lo que lo hace único como proceso integracionista son cuatro elementos importantes. En primer lugar, es la primera vez que un país utiliza un recurso natural para llevar a cabo no sólo un proceso de desarrollo endógeno, si no también un proceso de desarrollo regional. En segundo lugar, el ALBA rompe con los parámetros de los acuerdos de comercio internacional tradicionales y trasciende y redefine nuevos parámetros en torno a la cooperación, la complementariedad, y la solidaridad. En tercer lugar, el ALBA se localiza en el nuevo contexto político de la región donde gobiernos progresistas han accedido al poder en un número cada vez más creciente de países desde Chile y Argentina, hasta Bolivia, Ecuador, y Nicaragua. Cuarto, el ALBA plantea nuevos conceptos de complementariedad productiva y empresarial que por su envergadura, son novedosos y prometedores en la región.

El ALBA marca esperanzas pero contiene también vulnerabilidades en su interior. La economía política del petróleo que posibilita el modelo también lo vulnera al surgir fluctuaciones en el mercado internacional que afecten los recaudos por la venta del petróleo. A su vez, el fuerte conflicto político interno en Venezuela, así como en otros países de la región que se han sumado al ALBA, en particular Bolivia, crean incertidumbre en torno a la continuidad del proyecto a mediano y a largo plazo. Aunque Chávez triunfó en enmendar la constitución para poder competir por un tercer término en el poder luego del 2012, la consecución como presidente así como la de otros mandatarios es incierta.

Mientras escribo estas líneas y se concreta el golpe de estado en Honduras (uno de los miembros del ALBA), pienso en la vulnerabilidad del proyecto alternativo del ALBA. Y es que la conformación de toda nueva economía de la distribución necesariamente atenta contra los grandes intereses en los distintos países. La democracia, como forma de dominación bajo el capitalismo, hace más compleja la implantación de esta nueva distribución. Pero las respuestas del socialismo realmente existente del siglo XX ya han sido trascendidas. Entonces la encrucijada es cómo poder construir formas alternas frente a una oposición que no ha emigrado (como en el caso de Cuba) si no que desde adentro conspira para socavar los proyectos alternos. Este es uno de los grandes retos de la economía solidaria en la actualidad.

Entonces es cuando el reto lanzado por Coraggio de "...recuperar nuestro Estado y democratizarlo para tener buenas políticas públicas y posicionarnos frente a los otros estados nacionales" se hace imprescindible. Ante la oposición, la democracia surge como reto del socialismo del siglo XXI. El otro reto es el de permitir la diversidad de formas empresariales, incluyendo las privadas, públicas, semi-públicas, empresas mixtas con capital local o internacional. Es en la diversidad que se pueden promover cambios significativos.

## BIBLIOGRAFIA

Aponte, Maribel y Carlos Alvarez (2008), La economía solidaria como alternativa de desarrollo socioeconómico para Puerto Rico, en Memorias de la Cumbre Social de Puerto Rico, Cumbre Social, San Juan.

Bookchin, Murray (2007), Social Ecology and Communalism, AK Press, Oakland, California.

Cainelli, Giulio y Roberto Zoboli (2004), *The Evolution of Industrial Districts. Changing Governance, Innovation and Internationalisation of Local Capitalism in Italy*. Physica-Verlag Heidelberg, New York.

Carrillo, Jorge (1994), *Adaptación de la Producción Flexible y Cualificación en el Sector Automotriz*, en *Sociología del Trabajo* (Ejemplar dedicado a: Un Fordismo que Nunca Existió, Nº 21, 101-128.

Colina Rojas, Alí (2006), *El nuevo cooperativismo venezolano: Una caracterización basada en estadísticas recientes*, *CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social / Año 6, Nº 12*. 227-248. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=62261202>, acceso 3 de abril de 2009.

Coraggio, José Luis (2008<sup>a</sup>), *La sostenibilidad de los emprendimientos de la economía social y solidaria*, *Otra Economía - Volumen II - Nº 3 - 2º semestre/ 2008*, p. 41-57, Disponible en [www.riless.org/otraeconomia](http://www.riless.org/otraeconomia), acceso 7 de marzo de 2009.

Coraggio, José Luis (2008b), *La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana* Reconstrucción de una parte de la ponencia presentada en el 3er Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo organizado por RIPES en Montevideo, 22-24 octubre 2008, p. 1-6. Disponible en [www.economiasolidaria.org/node/1771](http://www.economiasolidaria.org/node/1771), acceso 15 de abril de 2009.

Coraggio, José Luis (2002), *Presentación del Libro La Economía Social en el Norte y en el Sur*, Mesa redonda organizada por el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo que tuvo lugar el 3 de diciembre de 2001 en el salón de usos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. La desgrabación de las exposiciones por realizada por Verónica Schack. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Administrativas, Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Nro. 38 - Junio-Agosto de 2002, p. 1-18. Disponible en <http://www.econ.uba.ar/cesot/docs/documento%2038.pdf>, acceso 20 de febrero de 2009.

Corporación Venezolana de Guayana (2007), *Empresas de Producción Social. Informe Técnico de la 8va. Auditoría al 31 de marzo de 2007*. Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Minería, p. 2-6. Disponible en [http://www.cvg.com/espanol/portal\\_eps/index.php](http://www.cvg.com/espanol/portal_eps/index.php), acceso 3 de marzo de 2009.

Criscuolo, Alberto (2001), *Reinterpreting the Emilian Model: the Role of Producers Associations in Third Italy*. Available at \_ HYPERLINK Disponible en <http://web.mit.edu/11.800/www/repository/criscuolo2001.pdf>, acceso 20 de Julio de 2005.

Defourny, Jacques, Develtere, Patrick, y Fonteneau, Bénédicte, compiladores (2001), *La Economía Social en el Norte y en el Sur*, versión en castellano a cargo de

Mirta Vuotto. Ediciones Corregidor, Buenos Aires.

Díaz, Benito (2009), *Solidarity Economy. Crisis and Opportunity: An Overview from Venezuela*. Disponible en <http://www.populareconomics.org/ussen/node/107>, p. 1-39, acceso 12 de mayo de 2009.

Díaz, Benito (2006), *Venezuela Políticas públicas para la promoción de cooperativas en Venezuela (1999-2006)*, en *CAYAPA. Revista Venezolana de Economía Social*

Año 6, N° 11, 2006, 149-183. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=62261110&iCveNum=6094>, fecha de acceso 10 de mayo de 2009.

Girvan, Norman (2008), ALBA, PetroCaribe and Caricom: Issues in a New Dynamic, p. 1-16, Found at Disponible en

<http://www.normangirvan.info/alba-and-the-caribbean/>, acceso 2 de mayo de 2009.

Guerra, Pablo A. (2002), Socioeconomía de la Solidaridad. Editorial Nordan Comunidad, Montevideo.

Ohno, T. (1988), Toyota Production System: Beyond Large Scale Production. Productivity Press, Cambridge.

PDVSA, PDV Caribe (2008), Informe de Gestión. PetroCaribe. Energía Para la Unión. Primer Semestre 2008, p. 1-40). Disponible en <http://vcumbredepetrocaribe.menpet.gob.ve/interface.sp/database/fichero/publicacion/518/25.PDF>, acceso 5 de mayo de 2009.

Piore, Michael y Sabel, Charles F. (1984), The Second Industrial Divide. Basic Books, Nueva York.

Pyke, F. And Sengerberger, W. (1992), Industrial Districts and Local Economic Regeneration. International Institute for Labor Studies, Geneva.

República Bolivariana de Venezuela, Presidencia (2007), Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013. Caracas. Disponible en

[http://www.unesr.edu.ve/imgindex/img\\_new\\_index/proyecto\\_de\\_ley/images/proyecto\\_nacional.pdf](http://www.unesr.edu.ve/imgindex/img_new_index/proyecto_de_ley/images/proyecto_nacional.pdf), acceso 5 de abril de 2009.

Razeto, Luis (1996), Los Caminos de la Economía de Solidaridad.: Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

Regueiro Bello, Lourdes María (2007), El Nuevo Entorno Latinoamericano. Algunas Reflexiones para el debate. Presentación en la Jornada de Educación Popular. UNRC, Argentina, 5 y 6 de octubre de 2007. Disponible en <http://ar.geocities.com/mjjsla76/Elnuevoentornolatinoamericano-LouerdessRBello.ppt>, acceso 12 de mayo de 2009.